



"Décimo tercer Encuentro Nacional del Folklore y Décimo Congreso Internacional del Patrimonio Cultural Folklórico – Córdoba 2022".

Organizado por COFFAR – Consejo del Folklore de Argentina y COFFAR PROVINCIAL CÓRDOBA con la participación de CPAS (Centro Patrimonio Salta), IECFA – Instituto de Estudios Científicos del Folklore de América, Academia del Folklore de Salta, FUNDAMAC (Fundación Manuel A. De Castro) y COFAM – Consejo del Folklore de América.

Escultura

"XOLOTL EN SU PASO AL INFRAMUNDO PARA RESCATAR LAS ESENCIAS HUMANAS PARA CREAR LOS SERES QUE ESTAMOS QUE SOMOS"

Autor: Rene Ortiz Tenorio Makuilli Mikiztli ¹

Ayotla, Estado de México, Agosto 2022

Trabajo presentado en coordinación con : Koanallan Ayotla

¹ René Ortiz Tenorio, mexicano, artesano de profesión, con 68 años de edad, hombre que ha procurado a través de su arte, rescatar elementos de nuestra cultura que por diversas circunstancias es difícil que podamos ver y apreciar. CURRICULUM. dirección: av. Cuauhtémoc no 15 Ayotla, Mpio. Ixtapaluca Edo de México. código postal: 56560 teléfono: 525530291658 e-mail: caos.smit@gmail.com fecha de nacimiento: 12 de noviembre de 1953. lugar de nacimiento: Ayotla municipio de Ixtapaluca. edo. de México. nacionalidad: mexicana. formación: técnico en orfebrería. especializado en la técnica de la cera perdida. en la escuela de artes y oficios de Xocongo. ubicada en ciudad de México. experiencia: - participación y reconocimiento en concurso de FONART, en el museo nacional de México (MUNAL). en la cdmx en el año del 2007. - amplia trayectoria en el taller "amitla", desempeñándose como diseñador en jefe de joyería y joyera escultórica con piezas de talla mundial. - profesional en el manejo de diversas técnicas dentro del ramo de la orfebrería y numerosas aportaciones culturales, puesto que el principal punto de enfoque de su trabajo parte de la difusión y reconciliación histórica con los elementos del México prehispánico. - investigador de las diversas manifestaciones culturales y artísticas del pasado prehispánico incluyendo la lengua náhuatl, así como la investigación en el ámbito musical, en específico la elaboración y difusión del instrumento autóctono de nombre hompak.

"Xolotl en su paso al inframundo para rescatar las esencias humanas para crear los seres que estamos que somos"



Custodiado por dos chimalis, en el Landesmuseum de Stuttgart, se encuentra nuestra muy preciada y respetable representación de Xolotl. Esculpido en piedra de jade de unos 30 cm de altura aproximadamente, grabada en su totalidad, de una belleza y presencia exquisitas.

Al maestro René Toltekatl. Solo le bastó una fotografía de dicha escultura que publicarán unas estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México, para quedar prendado de ella. Y es que su belleza es impactante para quien gusta del arte, pero sobre todo para quien posee un corazón Mexika.

Para los mexikas, el arte, es mucho más que una expresión de sentimientos y emociones. El arte occidental requiere de un artista que reproduzca la obra, y de un espectador que la aprecie. La importancia de una obra de arte Mexika, radica en si misma.

La escultura de Xolotl, además de una pieza de extraordinaria belleza, es la representación de la cosmogonía de la cultura Mexica.

El ver una pieza de arte tan preciosa y darse cuenta que no se había hecho suficiente investigación al respecto, y al no encontrar material suficiente que hablara de ella. El maestro Rene decidió que debía hacer algo que causará en los demás tanta emoción como a él le había provocado el original. Tenía que ser a modo de rompecabezas, que es otra de sus pasiones, y

al mismo tiempo representar al moyokoyani (el que se hace a sí mismo) e ir dejando en cada una de las piezas un poco de sí. Era un trabajo arduo, y no faltó quien lo desalienta a culminarlo; diciéndole que no sería fácil su venta, hasta que respondió que era para él, que no la pensaba vender. ya que representa, ni más ni menos que el origen del hombre actual. Y es que cuando uno se atavía con la representación de un personaje tan importante, está percibiendo los elementos, su esencia y puede expresarlo.



Con un total de cincuenta y dos piezas y trece joyas, (casualmente, números importantes en nuestra cuenta del tiempo) El maestro René, logra crear la escultura de un Xolotl en plata, digna de un respetable Tlakuilo Mexika.

Hijo de Chimalma, hermano gemelo de Ketzalkoatl, Xolotl asiste al sol a través del proceso de "muerte", gestación, y renacimiento. Es el acompañante ideal porque es el lucero de la tarde. Su nombre significa: compañero, Venus en su etapa de anunciante de la noche. Se representa como un perro xoloetzkuintli, llevando elementos de Ketzalcoatl en los aretes y pectoral

Su relación con el día Ollin (movimiento) de la cuenta del tonalamatl, (nuestra cuenta del tiempo) sugiere que debe ser por medio de la descomposición, que promueve a su vez, la composición e integración, generando así un renacimiento y renovación.

Guardián de los gemelos, personas con malformaciones, monstruos, perros y brujos.

Cuenta la leyenda:

Que después del cuarto sol, antes de que se hubiera terminado de crear el mundo. Los grandes señores decidieron que era necesaria una fuente de luz para iluminarlos. Se reunieron y hablaron hasta que encontraron la forma de cómo lograrlo. La tarea se llevaría a cabo por dos seres especiales, Tekuziztekatl, y Nanahuatzin; quienes se ofrendarían en el fogón divino.

Llegó el día en que los grandes señores encendieron el fuego y le avivaron arrojándole numerosas ofrendas. Tekuziztekatl arrojó hilo de oro, plumas de quetzal, y púas de jade

Nanahuatzin, el bubosito, quien estaba cubierto de llagas, ofreció humildes ofrendas, bolas de heno, carrizos, y espinas de maguey cubiertas con su sangre. Se prepararon para encaminarse al Teotzcalli.

El primer lugar, se le ofreció a Tekuziztekatl, quien justo antes de arrojar se sintió miedo y se detuvo en su lugar. Al ver esto Nanahuatzin, avanzó sin duda alguna y se arrojó al fuego. Tekuziztekatl avergonzado por el valor de Nanahuatzin, echó a correr siguiéndole saltando a las llamas del fuego sagrado cumpliendo al fin con su tarea. De las grandes llamas, surgieron dos soles que iluminaron el cielo y la tierra, lo cual era un problema pues con dos soles el mundo corría el riesgo de ser quemado. Los grandes señores vieron esto y decidieron atenuar un sol, y tomaron un conejo que arrojaron al rostro de Tekuziztekatl disminuyendo su luz. Fue así como se creó la luna, pero su penar aún no terminaba, pues la Luna y el Sol permanecían fijos en el firmamento. Los grandes señores volvieron a reunirse para decidir qué hacer. El mundo no podía estar así, con un sol y una luna estáticos. Finalmente acordaron que debían hacer merecimiento, y así, a través de su ofrenda. El Sol y la Luna perderían su estancado lugar. Ehekatl estuvo a cargo de la ofrenda, pero hubo uno que se rehusó ante tal destino ¡No quiero morir! Grito Xolotl, guardián del ocaso, y lloraba de tal manera que los ojos se le hincharon y desorbitaron, Cuando se acercaba Ehekatl, Xolotl huyó logrando ocultarse, pero el viento implacable, lo encontró entre una caña de maíz doble, y huyó de nuevo, encontrando refugio en un magueyal donde se transformó en un mexolotl (maguey de penca doble) pero Ehekatl, lo encontró nuevamente. Se ocultó en el agua donde se transformó en ajolote pero el viento le encontró de nuevo y esta vez logró atraparlo. Con esta ofrenda, sol y la luna caminaron por el cielo.

Xolotl, es quién rechaza la muerte, que no la acepta, y escapa de ella mediante sus poderes de transformación.

Xolotl, hace referencia a lo extraño, lo diferente, implica las cosas dobles.

La energía que aporta es de logro de aquello que uno desea de manera no consciente.

Otra leyenda cuenta:

Que Zitlallinikue y Zitlaltónak habitaban el cielo. Ella un día consiguió un pedernal sagrado. Sus hijos, espantados ante el peligro de la navaja de piedra, decidieron arrojársela del cielo. Cayó como un meteoro recorriendo el firmamento y estrellándose en el cerro de Chikomoztok. Del cráter salieron mil seiscientos seres creadores que tomaron como madre a Zitlallinikue; los cuales al verse caídos comprendieron que jamás conocerán el cielo. Enviaron un mensaje a su amada madre, a quien dijeron "Si es nuestro destino permanecer alejados de los cielos Te pedimos señora nuestra, quien nos honre, y quien nos sirva en esta tierra. sea Zitlallinikue al escuchar esto, guardó silencio por largo tiempo, pues no le gustaba la súplica ya que ellos debían ser sirvientes también en el mundo pero al final, por compasión les dijo "Hay una forma de obtener lo que piden, es una tarea difícil y no hay garantía alguna de que lo logren. Deberán descender al lugar del reposo absoluto y pedirle a su guardián, los huesos y cenizas de los humanos de eras anteriores, y deberán traerlos al mundo donde han caído y en las cenizas deberán verter su propia sangre para dar vida a los nuevos seres humanos" Apesadumbrados por la respuesta, perdieron toda esperanza pues el miktlán en su grandeza, es un lugar peligroso y su guardián no entregaría fácilmente los huesos de los antiguos hombres. Hablaron entre ellos,

y cuando no llegaban a ningún acuerdo y pensaban que su andar en la Tierra sería como seres únicos, entonces, se ofreció Xolotl a la difícil tarea de enfrentarse a tan poderoso señor. El valor de Xolotl, les hizo avivar esperanzas, y le dijeron que debía de tener mucho cuidado, que tenía que tomar los huesos sin que Miktlantekuhltli se diera cuenta y salir corriendo. Durante todo su camino, no debía nunca mirar atrás. Así lo hizo, y caminaba sigiloso en la oscura tierra hasta llegar donde yacían los huesos de los antiguos humanos, pero al levantarlos, escuchó el grito de guerra de Miktlantekuhltli. Llevando consigo los huesos por todo el lugar del reposo absoluto siendo perseguido. Cuando estaba por regresar al mundo de los vivos, antes de salir tropezó y tiró los huesos que se quebraron en numerosos fragmentos de diferentes tamaños, por eso se dice, que humanos los hay en todas formas. Los levantó, y los llevó consigo a este mundo donde fueron mezclados con sangre de seres creadores, y cuatro días después, nacieron los primeros humanos de esta nueva era.

